

Estudio Inductivo

COLOSENSES

5

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Colosenses 2:8-15

Colosenses 2:8

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿De qué cosas debe cuidarse la iglesia? O ¿qué debe mirar u observar?*
- 1.2 *Los creyentes pueden ser engañados por medio de cuatro formas diferentes ¿cuáles?*

Respuesta:

- 1.1 La iglesia debe cuidarse o mirar que nadie la engañe. La palabra que se traduce por “engaño”, en griego es *συλλαγωγών (sulagogón)* que también significa “esclavizar, cautivar, sacar algo como botín, ser víctima de la impostura”. El Nuevo Testamento Interlineal traduce de manera literal “Mirad que nadie a vosotros habrá que esté saqueando”. Taizé traduce “Cuidad de que no haya nadie que haga de vosotros fácil presa”. Esto ocurre porque cuando una persona se convierte a Cristo, se vuelve bondadosa, generosa, con un fuerte deseo de ayudar y hacer bien a todos. Su manera de pensar cambia y a veces llega a pensar que todos los que se dicen ser creyentes son como él y piensan como él y que son incapaces de hacer daño o aprovecharse de otro, pero no sabe que no todos son verdaderos cristianos, y no todos son lo que dicen ser, y por no tener en cuenta esta advertencia de Pablo, son estafados, manipulados y esclavizados.
- 1.2 Los creyentes pueden ser engañados por medio de (1) Filosofías. La filosofía es el amor a la sabiduría y, por lo tanto, la filosofía enseña a tener “fortaleza o serenidad de ánimo para soportar las dificultades de la vida”. La filosofía nunca aparece como algo malo, torpe o de mal gusto, sino como la búsqueda honesta de un estilo de vida que mejore las relaciones y que traiga felicidad al ser humano. ¡Y aquí está el verdadero peligro! Porque las filosofías son atractivas y adulan al ser humano. Sin embargo, ellas se contraponen a la revelación de Cristo, porque exaltan al hombre en lugar de Dios, exaltan su amor propio y su capacidad de lograr a fuerza de voluntad cualquier cosa. En cambio Cristo habló de “negarse a sí mismo” de “tomar la cruz”, del “amor a los enemigos” de “recorrer la segunda milla” y de perdonar y, como dijo Pablo “de poner la vista en las cosas de arriba, no en las de la tierra”. (2) También pueden ser engañados por “huecas sutilezas”. Sutileza significa “agudeza, finura o poco perceptible”, es un dicho ingenioso pero que generalmente es inexacto y no se corresponde a la realidad o no tiene profundidad.” Los que engañan muy sutilmente dicen cosas para despertar la curiosidad, o provocar en nosotros el deseo de obtener lo que deseamos a cambio de una promesa o una “bendición” o un mayor poder espiritual, diciendo que donde estamos “no pasa nada” o el Espíritu Santo no está obrando, cuando en realidad no están buscando el

bien de los demás sino el suyo propio por medio de sugerencias sutiles. (3) Además, pueden ser engañados “según las tradiciones de los hombres”. Una tradición es un conjunto de creencias, costumbres y valores de una sociedad que se transmiten de una generación a otra. Las tradiciones no son malas en sí mismas, porque sirven para mantener viva la memoria de sus raíces, su historia, sus hábitos y modo de vida. Pero a veces las tradiciones matan la vida y atan a la gente al pasado e impiden que vean el presente y el futuro. Jesús condenó a los religiosos de su tiempo porque estaban “invalidando la palabra de Dios” con su tradición” (Marcos 7:13) La iglesia debe saber que, no porque “siempre se hizo así” es una garantía que eso que “siempre se hizo” agrada a Dios. Toda tradición debe pasar por el filtro de la Palabra de Dios (4) Por último, los creyentes pueden ser engañados por los “rudimentos del mundo”. ¿Qué quiso decir? Los rudimentos son los “primeros estudios o conocimientos básicos de cualquier ciencia o profesión”. La palabra viene del latín “*rudimentum*” que significaba “aprendizaje, comienzos, pruebas”. También se llama “rudimento” a un embrión o estado primitivo de un ser vivo. Son los “principios básicos, lo elemental”. Podemos notar que hay muchos cristianos que no crecen en su vida cristiana, que siempre están en lo básico, con lo elemental. No entienden el misterio de la salvación, ni el plan de Dios ni los textos más simples. Nos dan la impresión que estamos perdiendo el tiempo con ellos, y no porque no sean inteligentes, sino porque están atrapados en una fe infantil, en lo elemental, cuando ya deberían ser maestros de la Palabra. (Hebreos 5:12-14)

Colosenses 2:9-10

“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.”

2.1 *¿Qué es “la Deidad”?*

2.2 *¿Por qué Pablo escribió que en Cristo “habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él”?*

Respuesta

- 2.1 La palabra “Deidad” proviene del latín *deitas* que significa “naturaleza divina” y siempre se refiere a Dios. El término griego para Deidad es $\Theta\epsilon\omicron\tau\eta\tau\omicron\varsigma$ (*zeótetos*) que deriva de *Zéos*, que significa “Dios”
- 2.2 Escribió esto para combatir dos engaños que estaban circulando en aquel tiempo y que se estaban introduciendo en la iglesia. Después de escribir “nadie os engañe” sigue diciendo “porque en él habita toda la plenitud de la Deidad...” (1) El primer engaño es el engaño que menoscaba a Cristo, y es peligroso porque reconoce que Cristo es el Señor, pero admite a otros “Señores”; dice que Jesucristo es el Hijo de Dios, pero es uno entre otros “Hijos de Dios”. Iguala la autoridad de Cristo con la autoridad del diablo, como si fueran dos contendientes que están luchando entre sí por el dominio del mundo, e ignora que en Cristo se reúne todo el poder del universo y toda autoridad sobre cualquier otra autoridad. El es la “Cabeza” de todo comienzo, principio, origen, primera causa, de toda potestad, autoridad y gobierno. Al decir que en Cristo habita “corporalmente” o de forma corporal, real, no figurada, la plenitud o la totalidad de Dios. (2) El segundo engaño es el engaño que menoscaba o menosprecia a los creyentes en Cristo, como si les faltara algo. Por eso escribió “y vosotros estáis completos en él” Otras versiones dicen “han obtenido ustedes su plenitud” “están colmados”. El engaño apunta a supuestas falencias con frases tales como “ustedes no tienen el verdadero poder” o “les faltan los

dones del Espíritu” o “no tienen autoridad”. Tales aseveraciones son falsas, porque si estamos en Cristo, estamos completos en El. Como en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y El es la cabeza, no solo de la iglesia, sino de todo principado y potestad, y nosotros estamos completos en El, entonces también su autoridad está en nosotros sobre principados y potestades y sobre todo nombre que se nombra.

Colosenses 2:11-12

“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.”

3.1 *Mediante la fe en el poder de Dios, tres cosas sucedieron en nosotros ¿Cuáles?*

Respuesta:

- 3.1 (1) Fuimos circuncidados en Cristo. Los judaizantes llamaban “incircuncisos” a los que no eran judíos. David, cuando enfrentó al gigante Goliat lo llamó “filisteo incircunciso” de manera despectiva. Pero Pablo nos dice que todos los que hemos creído en Cristo, fuimos “circuncidados con circuncisión no hecha a mano”, es decir, no con una circuncisión física o material sino espiritual, “al echar de nosotros el cuerpo pecaminoso carnal” o “al quitar de nosotros los bajos instintos”. ¿Cuándo ocurrió esto? Ocurrió “en la circuncisión de Cristo” a los ocho días de haber nacido. Cuando Cristo fue circuncidado, en El fuimos circuncidados nosotros. (2) Fuimos sepultados con él en el bautismo”. Hemos muerto con Cristo y fuimos sepultados con él en las aguas del bautismo. (3) Fuimos resucitados con él “mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos”. Todo ocurre “mediante” o por medio de la fe en la actuación de Dios. Porque uno puede creer en Dios pero no en el poder de Dios. La fe en tal caso es una fe superficial. Sin embargo, si creemos que Dios con su poder nos incorporó a Cristo, nos metió en él antes de la fundación del mundo, estuvimos en él en su encarnación, nacimiento y circuncisión, estuvimos en él cuando moría en la cruz, y con él fuimos sepultados, y con él fuimos resucitados, entonces en verdad estamos creyendo en su poder.

Colosenses 2:13-15

“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”

4.1 *Hay cuatro grandes cosas que hizo Cristo cuando estábamos muertos y alejados de las promesas de Dios ¿Cuáles?*

Respuesta:

- 4.1 (1) Cristo nos dio vida: “estando muertos en pecados...os dio vida juntamente con él” (2) Cristo perdonó todos los pecados. No solo algunos, sino “todos” los pecados: “perdonándoos todos los pecados” (3) Cristo anuló el acta de los decretos que había contra nosotros. El “acta de los decretos”, es una deuda, porque la palabra griega aquí significa “comprobante de una deuda, un pagaré”. Cristo anuló el “comprobante” que nos acusaba, “quitándola de en medio y clavándola en la cruz”. (4) Cristo quitó el poder a las autoridades de arriba, los humilló ante la faz del mundo y los llevó como prisioneros en su cortejo triunfal” (LAT) ¿Por cuánto tiempo han dominado el mundo los principados y potestades? No lo sabemos, probablemente desde antes de la caída de Adán y Eva. Esos principados y potestades añadieron aflicción a una humanidad caída, se hicieron adorar por medio de los ídolos y diversas imágenes, se apropiaron de los territorios y gobiernos, afligieron a los hombres con enfermedades, y acusaron de día y de noche a los escogidos de Dios, utilizando los preceptos

y mandamientos dados por Dios. Hasta que irrumpió en la historia nuestro Señor Jesucristo, por medio del cual Dios quitó el acta que había contra nosotros y la clavó en la cruz, para que los principados y potestades no tengan ninguna base ni argumento para acusarnos nunca más, haciendo esto los desarmó y los exhibió en público al triunfar sobre ellos en la cruz.

II Actividad práctica

1. De manera privada, cada uno escriba en una hoja de papel los pecados y errores cometidos en su vida, y si ha recibido a Cristo, cruce con dos líneas transversales la lista y escriba "Perdonado" y "Deuda cancelada en la cruz". Si aun no lo ha recibido, puede manifestar su deseo de recibirlo y pedir que los demás oren por su vida. Después de la oración, es decir, después de recibir a Cristo y el perdón de todos los pecados, vuelva a tomar la hoja y escribir lo mismo que los demás: "Perdonado" y "Deuda cancelada en la cruz".

III. Sugerencias para el facilitador

1. Antes de la reunión, toma una o varias hojas de papel y córtalas en cuatro partes, de acuerdo a la cantidad de personas que asisten a tu grupo. Además, debes tener a mano suficientes bolígrafos o lápices para que todos escriban su propia lista, sin esperar que otro termine de escribir para utilizar el mismo bolígrafo. Y por último, consigue uno o dos marcadores rojos para trazar las líneas transversales y escribir "Perdonado" "Deuda cancelada en la cruz".
2. Si en tu grupo se encuentra una persona que manifiesta su deseo de recibir a Cristo, explícale brevemente el plan de salvación y asegúrate que en realidad lo ha entendido y anhela comenzar una vida nueva.
3. También debes tomar este tema con seriedad y reverencia. A veces, los miembros del grupo o el mismo líder hacen bromas o dicen algún chiste para hacer reír a los demás cuando el ambiente se vuelve muy serio. Lo hacen con una buena intención, pero sin querer pueden frustrar y abortar un nuevo nacimiento o una experiencia más profunda con el Señor.

IV. Texto bíblico para memorizar: Colosenses 2:13-15

"Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz."